



25-M: Todos al paro Contra el gobierno ilegítimo de Duque-Uribe y su antipopular paquete de ajuste económico

marzo 17, 2020

La publicación de la transcripción de los audios que involucran directamente al presidente Duque y al senador Álvaro Uribe Vélez en el entramado de compra de votos en la Costa Atlántica, durante la primera y segunda vuelta de las elecciones presidenciales realizadas en el año 2018, corroboran de manera clara y contundente los vínculos que estos dos personajes, el Centro Democrático, la cúpula de las fuerzas armadas, los parásitos terratenientes, empresarios y sus medios de comunicación, tienen con el narcotráfico, el paramilitarismo y los clanes familiares oligarcas, para torcer a sangre y fuego la voluntad popular y dominar a su antojo los destinos de la nación.

Al sello distintivo que identificaba al gobierno de Duque-Uribe como corrupto, violador de los derechos humanos, privatizador, enemigo del medio ambiente, asesino de líderes sociales y promotor de un brutal paquete de ajuste económico antipopular que solo favorece a los grandes empresarios nacionales, internacionales y al sector financiero, habrá que agregarle el de ilegítimo, en tanto aseguró su triunfo mediante el terror y la compra de votos en varias regiones del país.

Es por todo lo anterior que este gobierno de ilegítimos y criminales goza del repudio de más del 70% de la población, rechazo que es más profundo y agudo entre la juventud, quienes han estado a la vanguardia en la batalla por alcanzar un nuevo modelo económico, político y social. Son esas las razones que nos empujaron a cientos de miles de colombianos a salir en masa desde el pasado 21 de noviembre del año pasado a las calles para denunciar, enfrentar y jugarnos hasta la vida para impedir que las reformas tributaria, laboral y pensional, promovidas por el gobierno se hicieran efectivas. Batalla que ha continuado durante este 2020 y que

nuevamente tendrá el 25 de marzo otra prueba de fuego, cuando miles y miles salgamos a las calles para seguir confrontando al gobierno y a todos aquellos que le apoyan velada o descaradamente. Este 25 de marzo debemos salir a la calle con la perspectiva de seguir creando las condiciones para desarrollar una acción de alto calado, un paro nacional indefinido que sea capaz de derrotar el paquetazo y quitarnos de encima este gobierno ilegítimo y criminal.

Que la crisis económica y la emergencia de salud generada por el Coronavirus la paguen los empresarios, el sector financiero, los fondos privados de pensiones y las empresas químico-farmacéuticas

La crisis económica en ciernes en la que se avizora una sustancial caída de la producción y de las exportaciones, la depreciación del peso frente al dólar, el encarecimiento de la deuda externa y el consiguiente deterioro de la capacidad de compra de los salarios; aunado a la declaratoria de emergencia en salud por el contagio del Covid-19 entre la población, quieren ser utilizadas por el gobierno como excusa para seguir restringiendo el derecho a la protesta y sobre todo para tratar de encubrir su ineptitud, los sucesivos y graves escándalos, y para ocultar la crisis política interna que lo corroe.

Frente a esta realidad no debe quedar ningún manto de duda que los únicos responsables de este dramático presente y futuro son el gobierno de Duque-Uribe y los grandes empresarios. La crisis económica no se debe al Covid-19, eso es falso. La crisis es la resultante de la privatización de las empresas nacionales; de la falta de incentivo y apoyo a la industria nacional y la producción agrícola; de los acuerdos internacionales lesivos como son los TLC; del creciente endeudamiento externo; de la desbordada corrupción, de la entrega de amplios territorios a las multinacionales para la voraz explotación del suelo que degrada el medio ambiente; del despojo de casi 10 millones de hectáreas al campesinado, solamente durante los gobiernos de Pastrana y Uribe y al desplazamiento de cerca de 8 millones de colombianos a las grandes ciudades (el 2º más alto del mundo después de Siria) y de muchas otras medidas mas que afectan a los pobres y benefician a los más poderosos.

Lo mismo podemos afirmar frente a la crisis provocada por la expansión en el territorio nacional de la pandemia del Covid-19. Las medidas anunciadas son insuficientes e irresponsables, en tanto que la población vulnerable queda abandonada a su propia suerte, sin tener acceso directo a la atención en salud. Todas las medidas apuntan a suplir la atención directa por las consultas telefónicas y que sean los afectados quienes voluntariamente se autoaislen y cuiden, quedando en claro que el Estado ni está en condiciones, ni quiere hacerse cargo de la salud de los colombianos. Esto es así porque la Ley 100, cuyo promotor fue Álvaro Uribe Velez, convirtió

la salud en un lucrativo negocio que acabó con el sistema de seguridad social existente; y las EPS fueron las principales herramientas para privatizar el sistema, saquear el erario público y robar los aportes a millones de colombianos.

En contraste, el Banco de la República ofrece millones de dólares a precios estables a los empresarios para blindarlos frente a la afectación por la devaluación del peso. Del mismo modo se extienden los créditos blandos para los ricos, pero se abandona a los pobres y los trabajadores quienes tenemos que hacer magia para sobrevivir con un miserable salario mínimo.

Si el gobierno y los empresarios son los responsables es justo exigir que sean ellos los que cubran el costo de la crisis. El sector financiero obtuvo ganancias por el orden de los 35 billones de pesos; los fondos privados de pensiones lograron ganancias en el 2019 cercanas a los 40 billones. Ni que decir las utilidades obtenidas por las empresas químico-farmacéuticas que operan en el país. A ellos les corresponden aportar los dineros necesarios para mitigar la crisis, así como evitar el deterioro mayor de la salud de la población y del sistema público de salud.

A lo anterior hay que sumarle la exigencia al gobierno de restituir el sistema nacional de salud previo a la implementación de la Ley 100, la estatización de las EPS y la centralización en un solo Fondo Estatal de Pensiones que asegure la salud para el pueblo, y retiros laborales dignos para pensionados y jubilados.

Ninguna tregua a este gobierno. Todos al paro del 25 de marzo para derrotar el paquetazo

Siendo conscientes de las limitaciones normales y cuidados que se deben atender para hacer frente a la extensión de la pandemia, los trabajadores, los jóvenes, las mujeres, las comunidades indígenas, étnicas y sexuales, los campesinos, los estudiantes y los sectores populares debemos redoblar el compromiso de profundizar la lucha para derrotar al gobierno ilegítimo y asesino, así como su paquetazo fondomonetarista. Con mayor intensidad también se debe hacer la exigencia a la dirigencia del Comité Nacional de Paro, quienes por ahora no se destacan de estar en primera línea en la preparación y realización de las acciones de lucha exigidas por la población. Debemos oponernos y denunciar a sus voceros quienes el 13 de marzo cambiaron la jornada de paro y movilización del 25 de marzo, modificándolo por una convocatoria de cacerolazos para ese día. Esta postura conciliadora le hace el favor al

gobierno y le permite que siga implementando el paquetazo fondomonetarista y continúe su política represiva contra las protestas y los asesinatos de cientos de líderes sociales y excombatientes.

Ninguna tregua, ninguna pasividad frente al gobierno y sus medidas. El gobierno ha logrado pasar parte del paquetazo y se amparará en la crisis económica y de salud para agudizar la implementación del ajuste antipopular y la entrega de nuestros recursos naturales. Luchemos por construir un consecuente Bloque de Organizaciones y Activistas por el Paro Nacional Indefinido, que es la única forma de derrotar el paquetazo y sacarnos de encima al gobierno. Nos estamos jugando la vida y el futuro y no podemos permitir la conciliación con los enemigos del pueblo.

Realicemos entonces las asambleas de base, conformemos los comités de paro, las coordinadoras de solidaridad, las comisiones de trabajo para promover el paro y todas las demás acciones que nos permitan hacer una acción combativa el 25 de marzo, en la perspectiva del Paro Nacional Indefinido. Invitemos masivamente a la protesta y definamos los sitios de concentración y movilización para el próximo 25 de marzo.

Con esta visión invitamos a los trabajadores, los jóvenes, las mujeres y los luchadores a discutir los pasos necesarios para avanzar en la construcción de una herramienta política de lucha, unitaria, autónoma y consecuente que supere a la actual dirección conciliadora que controla el Comité Nacional de Paro. Quienes nos agrupamos en Colectivos Unidos estamos comprometidos con esa tarea, a la vez que le proponemos a los activistas y luchadores que coincidimos en impulsar el Paro Nacional Indefinido para derrotar al gobierno y su plan de ajuste, a que demos pasos concretos por coordinar y potenciar nuestras luchas ¡uniendo a los revolucionarios!; tarea que cobra vital importancia en la presente etapa de la lucha de clases en Colombia. Venga compañera, venga compañero, lo invitamos a que se agrupe en nuestro Colectivo para avanzar en la discusión política y programática, en las luchas del pueblo trabajador colombiano, y para que aportemos junto a otros colectivos y activistas, a unir en una sola organización a todos los revolucionarios.

¡Todos al paro el 25 de marzo!

¡Paro de la producción, el comercio y el transporte!

¡Contra Duque y el paquetazo del FMI, Banco Mundial y la Oede!

¡Contra las reformas tributaria, pensional y laboral!

¡Por el desmonte del Esmad!

¡Basta de asesinatos de líderes sociales!

¡Salario igual a la canasta familiar!

Para derrotar el Coronavirus derogatoria de la ley 100 y nacionalización de las EPS

¡Duque y sus ministros banda de malhechores. Que gobiernen los trabajadores y el pueblo!

COLECTIVOS UNIDOS